

## Los planes de estudios de las Escuelas de Biblioteconomía y Documentación: análisis de limitaciones y posibilidades\*

**Donald Davinson**

*Leeds Polytechnic*

**Norman Roberts**

*Department of Information Studies*

*Sheffield University*

---

*A principios de 1984 se realizó un estudio en catorce Escuelas Universitarias de Biblioteconomía y Documentación (EBYD) en Inglaterra y el País de Gales. En colaboración con los directores de las EBYD y mediante un examen de los propósitos expresados en los planes de estudios, se analizó el grado de incorporación de los conceptos de la tecnología de la información (TI) en los programas de estudios de las EBYD. No se detectó ninguna diferencia en la capacidad o deseo de las EBYD de incorporarse al campo de la TI, aunque sí se observaron grandes variaciones en cuanto al grado y a la calidad de la actividad realizada. Algunas EBYD se ven afectadas seriamente por los procedimientos administrativos tan pesados que se les han impuesto. Todas las EBYD reconocen que el mercado tradicional para sus diplomados está cambiando, aunque no existe un consenso sobre en qué medida y en qué dirección se dirige. Se espera que la introducción de cambios en los planes de estudio, cambios evolutivos más que revolucionarios, sea suficiente para enfrentarse a la nueva situación. Es demasiado pronto para evaluar el éxito o el fracaso de las respuestas de adaptación a la nueva situación que la mayoría de las EBYD están dando. Los recursos (los ingresos, el presupuesto y, especialmente, la experiencia del personal docente) presentan un problema muy serio para el futuro de todas las EBYD.*

-----

*An investigation was undertaken in early 1984 in fourteen schools of librarianship and information studies (SLIS) in England and Wales. The extent to which information technology (IT) concepts have been incorporated into SLIS syllabuses was studied in conjunction with heads of SLIS and by an examination of their curriculum statements. No differences could be detected as a result of different institutional affiliations in the capacity or desire of SLIS to enter the IT field. Wide variations in the extent and quality of activity in the IT field were observed however from one SLIS to another. Some SLIS are seriously affected by ponderous administrative procedures imposed upon them. All SLIS acknowledge that the traditional market for their graduates is changing but no consensus emerges as to how much and in which directions. Evolutionary rather than revolutionary changes in curricula were expected to be adequate as a coping strategy. It is too early to assess the success of the adaptive responses which have been instituted in most SLIS. Resources -revenue, capital and, especially, staffing expertise- are a serious problem for the future in all SLIS.*

### Introducción

A principios de 1984 fuimos invitados por el Research and Development Department de la

Biblioteca Británica para realizar un estudio de catorce Escuelas de Biblioteconomía y Documentación (EBYD) en Inglaterra y el País de Gales, con objeto de averiguar la naturaleza de los

recientes cambios que se habían introducido en los planes de estudios y de sus futuras posibilidades, prestando especial atención a las limitaciones que obstaculizan o evitan el cambio deseado. Nuestro informe final<sup>1</sup> trata una gran gama de problemas y examina los planes de estudio, el personal docente y los estudiantes, así como las normas de funcionamiento de la institución y las normas del Gobierno que afectan a las EBYD. Fue inevitable que la dimensión TI/tecnología de las nuevas comunicaciones dominase las muchas discusiones que se mantuvieron.

### TI y los planes de estudios de las Ebyd

La llegada de TI a la labor presente y al futuro profesional de los bibliotecarios y documentalistas ha traído consigo el darse cuenta de que los límites, el alcance y la naturaleza de sus actividades están en reforma. Los cambios realizados como respuesta a una presión externa no son algo nuevo para los bibliotecarios o sus educadores.<sup>2</sup> Desde hace tiempo el cambio tecnológico ha sido el instigador de las modificaciones principales introducidas en los planes de estudios; sin embargo el cambio asociado con TI es de una naturaleza completamente diferente y está produciéndose a un ritmo mucho más rápido que cualquier cosa que hayamos experimentado anteriormente.

Existen varias personas que a título personal han expresado su preocupación respecto al fracaso de las EBYD de responder de un modo rápido y sensible a los cambios inducidos por TI. En este sentido a las EBYD se les acusa de no tener en cuenta las demandas futuras de una sociedad de la información que depende cada

vez más de la tecnología de la información; una deficiencia que si las clausuras recientes de las EBYD en Norteamérica se puede aducir como evidencia, es probable que también tengan consecuencias graves para las EBYD del Reino Unido. En estas circunstancias las Escuelas necesitan que se les despierte de su estado de falta de concentración y de preparación. Necesitan introducir los cambios necesarios que las preparen mejor para enfrentarse al reto de un futuro dominado por la tecnología. No se puede decir que falte el asesoramiento necesario sobre lo que se debiera hacer. No obstante, y a excepción del trabajo *Curriculum Development Project*,<sup>3</sup> la mayoría de los participantes en este debate sobre el futuro de las EBYD han dejado a un lado las cuestiones prácticas en favor de unas generalizaciones radicales y sensacionalistas. Estas opiniones tienden a reflejar la creencia de que las EBYD son autónomas desde un punto de vista institucional y de que cuentan con un profesorado que es inherentemente conservador y a veces obtuso. Incluso los informes del influyente Library and Information Services Council (LISC)<sup>4</sup> reflejan algunas de estas actitudes. Los profesionales de la información rara vez reconocen que las EBYD posean el mismo grado de perspicacia y penetración analítica que sus competidores. Estas evaluaciones implícitas contrastan marcadamente con la situación de las EBYD dentro de la institución a la que pertenecen. Era aparente que, dentro de su institución, a las EBYD se les considera favorablemente por su deseo de adoptar y adaptar los avances de TI y por su innovación educativa. Estos puntos de vista diferentes nos hacen darnos cuenta de que la crítica que puedan hacer los profesionales de la información a los programas de estudios de las EBYD, rara vez son constructivas puesto que están hechas en base a las estructuras adminis-

1. ROBERTS, N. and DAVISON, D. E.: *Curricula in schools of librarianship and information studies: an investigation of constraints and possibilities*. Informe sin publicar del Research and Development Department de la Biblioteca Británica, Junio 1984

2. DYER, E. and O'CONNOR, D.: "Crisis in library education". In: *Wilson Library Bulletin*, 57, 1983, p. 860-863

3. *CURRICULUM change for the nineties: a report of the Curriculum Development Project on library and information work*, London, British Library, 1983, (Library and Information Research Report, 14)

4. LIBRARY AND INFORMATION SERVICES COUNCIL: *Library and information work in a changing environment*, London, Office of Arts and Libraries, 1983

trativas y a las actitudes educativas existentes y, sobre todo, a los recursos disponibles. En suma, estas opiniones estaban ignorando las realidades con las que el diseño de los planes de estudio y su puesta en marcha tenían que hacer juego.

### Limitaciones del diseño de los planes de estudios

Este sentimiento de que existían una serie de cuestiones prácticas a las que no se les prestaba atención, nos llevó a proponer un tratamiento diferente del debate sobre los planes de estudios. En lugar de ofrecer una versión sobre el futuro de la información que no se viese obstaculizado por las consideraciones mundanas de los recursos, se consideró que sería más útil explorar las posibilidades y el grado de cambio de los planes de estudios de las EBYD tal y como estaban organizadas en ese momento. Aunque pueda parecer que se estaba planteando un tratamiento negativo de una cuestión que parece necesitar un enfoque positivo, esto nos pareció pertinente para las circunstancias en las que nos encontrábamos. Ciertos aspectos del debate sobre los planes de estudios se habían separado de su anclaje en la realidad práctica y era necesario examinar los problemas que el cambio suponía para las EBYD. El objetivo era recordar al mundo profesional que la educación era y sigue siendo tanto una cuestión de recursos disponibles como de ideales, y que a nivel de los recursos existían graves problemas a los que enfrentarse.

### Método de estudio

¿Cómo habíamos de aislar y discutir estas cuestiones prácticas educativas? Los intentos recientes de llegar a una comprensión del estado actual de las EBYD mediante una comparación de los programas de estudios no han hecho más que resaltar los fallos del método. Los cuestionarios enviados por correo son notorios por su falta de precisión y por estar abiertos a

interpretaciones que no se pueden comprobar. El método escogido por nosotros fue entrevistar a todos los directores de las EBYD en Inglaterra y en el País de Gales y complementar las entrevistas realizadas con un estudio de la documentación disponible. Todos los directores de las EBYD cooperaron positivamente, discutiendo los problemas, las dificultades y los aspectos positivos de una manera franca y crítica.

Se podría argumentar que al limitar o restringir nuestra investigación a los directores de las EBYD, las limitaciones políticas y administrativas se resaltarían sobre cuestiones de otra índole. Quizás hubiésemos obtenido resultados muy diferentes si se hubiese entrevistado al profesorado en general o a los estudiantes. Sin embargo, nuestra intención era estudiar la *capacidad* de cambio de los planes de estudios dentro del contexto de una *realidad política* institucional. Este estudio sólo se podía realizar hablando con los principales responsables de la puesta en práctica de directrices concretas y de la administración de los recursos. Durante las discusiones mantenidas, se hizo aparente que las cuestiones más acuciantes relativas al profesorado, a los recursos, a las complejidades del procedimiento y a las oportunidades educativas estaban relacionadas con TI. No es que los directores de las EBYD no se diesen cuenta de la existencia de otros problemas educativos. Sin embargo, se consideraba que estos últimos eran normalmente de tal naturaleza que podían solucionarse dentro del contexto en el que se encontraban las EBYD. Por otro lado, resultó evidente desde el principio que las incursiones de TI en los planes de estudio presentaban a los directores de las EBYD y a su personal docente cuestiones y problemas cuya resolución era cada vez más difícil y compleja.

### Las características institucionales de las EBYD

A pesar de los orígenes históricos comunes que relacionan las EBYD al trabajo práctico de la biblioteconomía, cada Escuela ha seguido unos derroteros diferentes en los últimos años.

Esta individualidad no debería sorprendernos debido a la gran variedad de oportunidades disponibles en el campo de la información y a las diferentes afinidades institucionales de cada Escuela. De hecho, nos sorprendió hallar que las EBYD tengan tantos rasgos en común. Sin embargo, allí donde existen diferencias, no son normalmente de calidad o de experiencia educativa. Ni siquiera se descubrió que era debido a la división existente entre universidad, universidad politécnica y colegio universitario. Las diferencias que se encontraron se pueden explicar, al menos en parte, por la elasticidad del término "biblioteconomía". Esta es tanto la causa como la consecuencia de la variación entre los planes de estudios. Las variaciones, en cuanto a objetivos e intenciones de las diferentes EBYD, no se pueden ignorar en cualquier discusión que se haga sobre los planes de estudios que se deben adoptar. Aquellas personas que expresan sus puntos de vista basándose en una unidad de objetivos de las EBYD, no solamente son incapaces de apreciar las realidades existenciales, sino que también deforman la concepción que se pueda tener sobre el mejor ritmo para la evolución de los planes de estudios.

Las EBYD difieren en tamaño. El número de estudiantes oscila entre ochenta y cuatrocientos, y el personal docente de seis a más de cuarenta, lo que implica una proporción de personal docente y estudiantes de 1/8 ó 1/18. Algunos de los que respondieron a las encuestas, especialmente aquellos que se encuentran en instituciones públicas, pensaban que existía una relación directa entre el tamaño de la Escuela y la capacidad para poder realizar un desarrollo rápido de los planes de estudios. Otros no aceptaron este argumento de que el tamaño de la institución afectase a la flexibilidad.

### **Procedimientos para el cambio de los planes de estudios**

"Durante la última década, las Escuelas de Biblioteconomía han encontrado que cada vez es más difícil mantener la vigencia y la aceptabilidad de sus planes de estudios". ¿Es esto

aplicable a todas las Escuelas de Biblioteconomía? ¿Y a todas las asignaturas? ¿Quién ha decidido esto? La retórica del cambio de los planes de estudios de las EBYD está llena de este tipo de opiniones generales y de preguntas sin respuesta. Mantener la vigencia de los planes de estudios no es fácil en períodos de cambio. No es difícil comprender cómo los avances aparentemente incesantes de TI pueden dar lugar a que ciertas instituciones piensen que se están quedando atrás con técnicas obsoletas y que empiecen a preocuparse por la disminución tan acelerada de sus mercados tradicionales de la información. Por otro lado, la vigencia y la aceptabilidad, algo esencial de los planes de estudios profesionales, dependen menos de las ideas futuristas expresadas en programas de estudios llamativos que de las áreas de aplicación ya experimentadas. La distinción es crucial. Los intentos ingenuos de plasmar un estado actual cambiante de TI ofrecen un futuro de continua revolución para los planes de estudios. Una evaluación más equilibrada del impacto actual de TI en áreas de información concretas nos lleva a un tratamiento evolutivo del cambio de los planes de estudios. La mayoría de los entrevistados se adhieron a este último punto de vista como una respuesta adecuada a los avances de TI hasta el presente.

Este punto de vista último puede reflejar una actitud razonada ante el concepto de cambio; visto éste como un proceso gradual. De igual modo se podría considerar que es un producto inevitable de las circunstancias. En el sector público, los cambios radicales de los programas de las Escuelas de Biblioteconomía no se introducen de una manera simple o rápida. Los obstáculos reguladores de los comités de planificación de la educación a nivel local, los sistemas de distribución de recursos a nivel nacional y los órganos de reconocimiento de programas a nivel nacional y local, impiden una toma de decisiones rápida. Las Escuelas de Biblioteconomía universitarias ocupan un lugar diferente, ya que poseen una mayor libertad de decisión en las cuestiones relativas a los planes de estudios. Un cambio rápido para hacer frente a las circunstancias es difícil, aunque no imposible, en el sector público de las Escuelas de Biblioteconomía.

nomía, aunque relativamente simple para las Escuelas de Biblioteconomía universitarias, siempre que no se necesiten recursos adicionales. Por otro lado, se piensa que el escrutinio regular que se hace de las propuestas de las Escuelas de Biblioteconomía del sector público sirve para asegurar el mantenimiento de ciertos niveles y la adecuación de los programas a las necesidades profesionales actuales. Aunque la mayoría de los directores de las Escuelas del sector público estaban de acuerdo en que el reconocimiento de los programas de estudios a nivel nacional había sido positivo, no todos estaban convencidos de su idoneidad en tiempos de cambio y transición, como los que ahora caracterizan a TI. El sentimiento de estar confinado y "atrapado por la maquinaria burocrática" no era poco común.

### Apreciación del cambio

Con sólo modificaciones ocasionales, los encuestados se resignaban a un futuro en el que sus mercados tradicionales (es decir, las bibliotecas públicas, las académicas y las especializadas) generarán una demanda cada vez menor de sus productos. Al mismo tiempo, se estaba de acuerdo que otras áreas de la documentación ahora en expansión y que estaban fuera de lo que tradicionalmente se entiende como propias de la biblioteca estaban creando nuevas expectativas aún incluso si no eran tan obvias y numerosas como algunos consideraban. Nadie dudaba que los avances de TI prometían nuevas oportunidades, ni tampoco que las EBYD debían adaptar sus programas, aunque, al mismo tiempo, también se opinaba que una precipitación demasiado arriesgada hacia lo desconocido presentaba nuevos peligros. El mundo tradicional de las actividades de la información no se había transformado completamente. Incluso los cambios introducidos por TI en las bibliotecas no había superado saltos agigantados hacia lo desconocido. El pasado no era tan fácil de erradicar. Era obvio que la mayoría de los encuestados no sentían la necesidad de reaccionar como si se estuviesen enfrentando a fuerzas que los obligasen a adoptar unas funciones completamente nuevas. Algunos de los encuestados no

dudaron en describir TI como una moda de la que había que aprovecharse. Este juicio de valor disminuía el problema para ellos, reduciéndolo al nivel de otros cambios a los que nos habíamos adaptado sin problemas en el pasado. Con dos excepciones, los encuestados eran de la opinión de que un cambio por incrementos sería una respuesta adecuada al nuevo fenómeno. Se decía que la práctica de la profesión no estaba siendo completamente revolucionada de la noche a la mañana y por lo tanto ¿por qué debería hacerlo la educación?

Era obvio, no obstante, que la mayoría de las EBYD habían considerado de una manera seria y pausada los avances de TI. Al mismo tiempo que defienden la necesidad de un mantener equilibrio, fundamento básico de los aún importantes mercados tradicionales, y sólo un cambio gradual, las EBYD avanzado bastante. Que el cambio haya sido pequeño o grande depende de cómo se defina "biblioteconomía" o "documentación". Las definiciones ofrecidas por los encuestados, aunque utilizaban términos tan familiares como "recuperación de información", "difusión de información" y "gestión de bibliotecas", etc., indicaban que estaban tratando de un concepto de biblioteconomía y documentación mucho más amplio que hace una década. Se mencionaron muchos casos de puestos de trabajo obtenidos en mercados que tradicionalmente no se consideraban dentro del ámbito de la información. Estos puestos de trabajo se consideraban como algo adicional por encima del mercado tradicional de base, más que como una expresión de un fenómeno que requería un cambio compensatorio radical de los planes de estudios.

En todas las EBYD los diferentes programas de los niveles de diplomatura y licenciatura han introducido TI. Esta generalización, sin embargo, no nos indica cuánto y qué tipo de tratamiento se le ha dado. ¿Como cursos de iniciación?, ¿como destreza práctica? Por ahora, tendremos que limitarnos a reconocer que existen programas en los que aparecen profusamente términos como "sistemas expertos", "inteligencia artificial", y "sistemas automatizados" y otros que, aunque

traten las cuestiones de TI, lo hacen utilizando la terminología convencional de biblioteconomía. Las palabras "se introducen" son muy importantes en la generalización que acabamos de hacer. La experiencia de las EBYD del pasado inmediato y del presente no les ha hecho que rompan los lazos que poseen con la biblioteconomía, sino que más bien les ha hecho ampliar la definición del término. La postura actual parece resumirse en el comentario de uno de los encuestados: "Preparamos a bibliotecarios para que puedan servirse de una gran variedad de oportunidades que existen fuera de las bibliotecas". A excepción de dos Escuelas, no se ha intentado elaborar programas que tengan una base explícita en TI.

### Limitaciones del profesorado

Toda consideración que se haga de cambio de los planes de estudios debe tener en cuenta la falta de adecuación y de flexibilidad existente en este área como posiblemente el elemento más potente de inhibición al cambio. Las EBYD no siempre han podido seguir una política racional, consistente y coherente de contratación de profesorado. El juego de fuerzas que caen fuera de su control (la administración, el gobierno local, los sindicatos, la institución de la que forma parte) destruye toda planificación concienzuda que se haga en este sentido. El recorte del presupuesto hecho por el gobierno ha traído como consecuencia la reducción forzada de la plantilla de profesorado. A menudo las instituciones no han llegado a un acuerdo previo con los sindicatos sobre los despidos lo que indica que éstos se han hecho de un modo arbitrario. No se ha sustituido a todo aquel profesorado que se haya ido a otro trabajo, que se haya jubilado o bien que haya muerto (la media de edad de la mayoría de las EBYD es implacablemente alta). En esta situación tan desafortunada no hemos escogido las EBYD como receptoras específicas de un tratamiento duro. Es algo común a todos los sectores de la educación superior. Casi todas las EBYD tienen una plantilla menor de la

que tenían hace cinco años (uno o dos profesores menos en el mejor de los casos y diez o quince en el peor). En concreto, estos recortes han dejado a una Escuela con el 85% de su plantilla por encima de los cincuenta. No hubo ni un solo encuestado que no pensase que esta situación empeorará en el futuro. Junto a las reducciones del profesorado a tiempo completo está la casi total eliminación de los profesores asociados a tiempo parcial y de los conferenciantes invitados. Todo esto ha ocurrido debido a los recortes de los presupuestos y a las condiciones impuestas por los sindicatos de buscar alternativas más baratas y menos permanentes.

La contratación de nuevo profesorado tuvo su auge en la década expansiva de los 60. Esto ha hecho que las EBYD estén bien dotadas de personal en aquellas áreas de los planes de estudios que eran pertinentes y populares entonces. Los recortes de la última década han hecho que sea muy difícil contratar a nuevo profesorado con formación en TI y reciclar al ya existente. No obstante, muchas EBYD han hecho un gran esfuerzo por reciclarse en áreas relacionadas con TI; uno de los encuestados lo denominó de un modo peyorativo: "el recauchutado de neumáticos viejos".

¿No es posible hacer uso del profesorado de otros departamentos dentro de la misma institución que posea la experiencia necesaria en TI? Las respuestas fueron "sí" y "no". "Sí" era posible utilizarlo pero a menudo "no" es que sobrase en otro departamento de la misma institución e, incluso cuando sí sobraba, se ponía en duda si este profesorado estaba realmente preparado para los objetivos específicos de las EBYD. También existía la dificultad, así lo pensaban frecuentemente los encuestados, de que la ayuda interdepartamental no se tomaba con un espíritu cooperativo. Había que pagar un precio y este precio se pagaba en la moneda estándar de la educación superior: las horas dedicadas a los estudiantes. Las circunstancias actuales tan limitadas implican que todo aquel servicio que provenga de fuera de un departamento concreto supone que habrá una reducción de plantilla en el departamento receptor a no ser que este departamento preste un servicio

similar a otros departamentos. La situación sin solución en la que las EBYD se encuentran consiste en que siempre han sido importadoras de este tipo de enseñanza y disponen de muy poco personal con el que compensar el servicio recibido sin que esto perjudique su propia función. Afortunadamente existen indicios claros de que la situación está cambiando y de que las EBYD poseen un profesorado que está siendo reconocido en la institución de la que forman parte por su valía. No obstante, esta situación sin solución no se está resolviendo completamente de este modo. A menudo es precisamente este profesorado que destaca de las EBYD, que a su vez se reconoce que es escaso, el que resulta más atractivo a otros departamentos. Algunos de los encuestados comentaron sobre varios casos de bastante éxito en los que las EBYD habían prestado sus servicios al resto de la institución, pero como uno de ellos se lamentaba: "En cierto sentido estoy más que contento pero este profesorado está tan ocupado difundiendo la imagen de la Escuela que estoy seriamente preocupado sobre nuestra capacidad para cubrir nuestras propias necesidades porque, obviamente, quienes están realizando este trabajo en otros departamentos es nuestro mejor profesorado". La mayoría de las EBYD cuentan con muy poco personal encargado de mantener y desarrollar su presencia y aspiraciones en el campo de TI. Muchos encuestados nos confesaron su temor bien fundado de que si pierden a los especialistas con los que ahora cuentan la tendencia que hoy día predomina a la reducción de las instituciones no les permitirá sustituirlos. Uno de los encuestados comentó sobre una cuestión relacionada con esta última. El número de los especialistas en TI era tan pequeño y estaba tan esparcido que era imposible producir el "grupo de trabajo" necesario para desarrollar investigaciones y los propios planes de estudios de una EBYD concreta. Este factor podría dañar seriamente cualquier aspiración que las EBYD tuviesen de realizar una contribución plausible al campo de las aplicaciones de TI.

Ninguno de los encuestados dijo estar completamente satisfecho del número de profesorado con experiencia en TI del que disponían. Algunos estaban claramente decepcionados con

su profesorado. Este comentario no tenía la intención de ser una crítica de sus colegas sino más bien servir de reconocimiento de que necesitaban apoyo y estímulos adicionales. Este fenómeno del campo de TI se conoce muy bien en los círculos gubernamentales lo que ha resultado en la asignación del presupuesto necesario por parte del Gobierno Central a las universidades para contratar profesorado joven. Muchos de los encuestados solicitaron se les concediesen a sus EBYD algunos de estos nuevos contratos pero no tuvieron éxito.

### Recursos

En mayor o menor medida todos los encuestados estaban preocupados por el modo en el que sus presupuestos se veían deformados por todas las cuestiones relacionadas con TI. A todas las EBYD les ha sido posible encontrar los recursos necesarios para efectuar mejoras sustanciales de su material de TI a pesar de que los encuestados generalmente admitían que cuando disponían de algún capital, lo que no siempre sucedía, normalmente consistía en remanentes inesperados de dinero de final de año que necesitaban gastarse de un modo precipitado. La opinión de la mayoría era que hasta entonces la evolución de sus actividades no se había visto impedida por falta del material adecuado. No obstante, a todos los preocupaba cada vez más el precio en alza de los seguros, de los servicios, del mantenimiento y del material fungible de TI (discos, cintas y papel). La asignación del presupuesto adecuado para "tiempo de conexión" con el exterior les causaba problemas a todos por la facilidad con la que el entusiasmo, por otro lado comprensible, del personal de TI podía hacer que se consumiese todo el presupuesto disponible si se excedía el tiempo dedicado a las prácticas de los alumnos con bases de datos externas; tiempo que ya de por sí es bastante restringido. Es de alabar el hecho de que casi todas las EBYD se habían dotado de material y lo estaban manteniendo de ingresos provenientes en igual medida, si no más, de sus iniciativas propias que de los presupuestos de la institución a la que pertenecen. A las EBYD universitarias

les es relativamente fácil utilizar estos ingresos pero al menos para algunas EBYD del sector público le resulta mucho más difícil. Muchas de éstas se quejaban, en diferente grado, de la naturaleza disuasora de los métodos burocráticos usados por sus administradores.

Pocas EBYD del sector público se sentían optimistas sobre los recursos de TI con los que contarían en el futuro. La actuación reciente de los consejeros del gobierno ha resultado en la aplicación de "índices de ponderación de materia" a todos los cursos de la educación superior del sector público. Las recomendaciones que aparentemente provenían del Department of Education and Science han sido las responsables de la asignación de un índice de ponderación de materia muy bajo a los estudios de biblioteconomía y documentación. Estas recomendaciones se basaban en el supuesto de que en las EBYD no existía ni material ni necesidades de local o de profesorado con características especiales y de que a los estudiantes se les enseñaba a base de explicaciones en pizarra en grandes grupos y con pocas o ningunas prácticas, visitas o talleres de trabajo. Las posibles graves consecuencias de esta decisión acababan de empezar a sentirse por los encuestados durante la visita que les hicimos y les estaban comenzando a preocupar mucho. Los encuestados que pertenecían a universidades ya tenían la sospecha de que este tipo de evaluación también se les aplicaría a ellos y que iría en su perjuicio. Dicha sospecha ha sido posteriormente confirmada. Se ha establecido un grupo de trabajo conjunto entre el National Advisory Board y el University Grants Committee que estudiará esta cuestión entre otras.

Se expresó la preocupación de que este tipo de decisiones sobre la infraestructura se hubiese tomado fuera del marco de una política de información nacional coherente y equilibrada en la que los aspectos humanos de los sistemas de información se consideren y traten al menos con la misma importancia que los mecanismos de soporte de la tecnología. Puede que existan

varios factores que expliquen este tipo de actuación, pero la gran mayoría de los directores de las EBYD pensaban que colectivamente no habían hecho lo suficiente para defender su caso ante los diferentes responsables de la institución educativa.

En un artículo reciente<sup>5</sup> Davinson y Roberts examinan las posibles consecuencias de los bajos niveles de infraestructura de las EBYD. En este artículo se argumenta que la capacidad de los catedráticos de las EBYD de formular una planificación eficaz a largo plazo se ha visto debilitada a consecuencia de un pasado reciente en el que ha tenido que "vérselas" con recursos poco adecuados. Los catedráticos de las EBYD parecían estar relativamente satisfechos de los presupuestos que disfrutaban en estos momentos. Estos habían sido incrementados modestamente en los últimos años y les parecían adecuados ya que estaban acostumbrados a menos. Sin embargo esta satisfacción no nos puede parecer sino alarmante teniendo en cuenta las necesidades que tiene la educación para la información del futuro y los niveles mucho más altos de recursos que disfrutaban los principales competidores de las EBYD en el campo relacionado con TI. Tememos que la estrategia de "supervivencia" que las EBYD han tenido que adoptar en el pasado ha afectado su capacidad de percibir la mejor táctica que deben seguir para enfrentarse a un futuro basado en TI.

Incluso en un breve resumen como es éste, es necesario resaltar que las EBYD se diferencian grandemente entre sí en su habilidad de conseguir los recursos necesarios. La encuesta reveló que la obtención de recursos por parte de las EBYD se vió influida por los movimientos, actitudes, comités, etc., existentes dentro de la misma Escuela. Debemos añadir que la capacidad de gestión, la insistencia, el compromiso y el prestigio institucional de los mismos directores de las EBYD han influido en la creación de una situación que es mucho mejor que hubiera sido sin ellos. Es temprano todavía para evaluar su contribución y por eso nos limitamos a tomar nota de ella.

5. DAVINSON, D. E. and ROBERTS, N.: "The overlooked factor : the resource issue as the shaper of library and

information school curricula". In: *Education for Information*, 3, 1985, 29-37

## Conclusiones

Nuestro estudio no ha podido demostrar la teoría de que el tratamiento de TI por las EBYD ha sido deficiente cuando se considera desde la perspectiva del trabajo bibliotecario. ¿Y de TI en relación con una interpretación más amplia la biblioteconomía? ¿se ha tratado adecuadamente desde la perspectiva de aquellos que querían, o que algún día necesiten, ejercitar su capacidad de manejo de información fuera de la biblioteca? Los planes de estudios de unas pocas EBYD, ciertamente una minoría, reflejaban un grado de énfasis en TI que es probable que esté en consonancia con la posibilidad de la existencia de aspiraciones fundadas en ese sentido. Sin embargo, en el caso de la mayoría, se consideraba que TI era otra asignatura más que los planes de estudios debían recoger. En estos casos, TI no era una materia troncal cuya adopción implicaba la reestructuración de los programas. Según este criterio, la mayoría de las EBYD no están dedicadas a producir especialistas en TI incluso en los casos en los que se usaba este término de una manera ostensible para describir "los aspectos humanos" de las aplicaciones y servicios de TI.

Según algunos de nuestros encuestados, las EBYD apuntan en la misma dirección que muchos programas de reciente creación que están orientados hacia la información y la comunicación.<sup>6</sup> Aunque muchos de estos programas están orientados hacia las cuestiones del soporte físico usado por TI, es inevitable que con el tiempo reconozcan como otra área para su expansión las necesidades y expectativas de los usuarios finales de la información. Como muy bien dijo uno de los encuestados: "Los informáticos están forzando su entrada en nuestro campo y no podemos hacer nada para evitarlo".

Sea correcto o no este análisis, la verdad es que da lugar a una pregunta importante: ¿son las EBYD el lugar más adecuado para el desarrollo de programas de información que no están

explícitamente orientados hacia las bibliotecas? Creo que al menos dos EBYD sí lo son por sus actuaciones de los últimos años. Es demasiado temprano para evaluar el éxito de estas respuestas de adaptación a la nueva situación que estas dos EBYD han dado, pero las circunstancias son las adecuadas para poder experimentar en este sentido. Además del conocimiento del soporte físico (e incluso éste está cambiando rápidamente), nadie sabe con certeza cuáles son las cualidades y atributos adecuados que necesita la nueva generación de especialistas de la información. Esta cuestión está muy bien ilustrada por los esfuerzos recientes de establecer las habilidades y conocimientos que deben poseer los llamados "ingenieros del conocimiento". Este tipo de consideraciones nos sugieren que toda exhortación que se dirija a las EBYD para que transformen su planes de estudios de un modo radical y sin especificar para satisfacer demandas nuevas que tampoco se especifican ya vengán investidas de la gravedad asumida por LISC siempre que se dirige a este tipo de imponderables o provengan de individuos a modo particular, es errónea. Hay muy pocas EBYD que puedan adecuar sus realidades a los argumentos que normalmente se utilizan para debatir el cambio de los planes de estudios. Argumentos que, por otro lado, generalmente no tienen presentes las limitaciones de recursos de las EBYD e ignoran sus estructuras institucionales. En realidad, es muy probable que estas exhortaciones y críticas tácitas tengan un efecto negativo sobre la receptividad a las mismas y sean contraproductivas en última instancia. La frecuente insistencia sobre lo que no se está haciendo podría ser perjudicial cuando no se tienen en cuenta las posibilidades presentes. Quizás esto no tendría demasiada importancia si entre el público presente en estas polémicas no se encontrasen adversarios y personas con responsabilidad en la toma de decisiones. Las afirmaciones y opiniones personales, si se hacen desde cargos de responsabilidad, pueden convertirse en hechos consumados y usarse como justifica-

6. CRONIN, B.: *The education of library-information professionals: a conflict of objectives*, London, Aslib, 1982

ción para la toma de decisiones concretas. Lógicamente, varios de los encuestados expresaron su irritación por el fracaso de algunos individuos, a quienes se les otorga la condición de ser los abanderados en nuestro campo, de comprender realmente la naturaleza y las limitaciones de la labor de las EBYD. La confirmación de esto la encontramos en los acontecimientos

que llevaron a que el National Advisory Board otorgase un índice de ponderación de materias tan desfavorable para la asignación de recursos a la biblioteconomía y documentación. El hecho de que esta falta de información se haya traducido en la toma de decisiones concretas traerá las más graves consecuencias para el futuro desarrollo de TI en las EBYD.